

ARTRITIS Y ENCEFALITIS CAPRINA

La Artritis Encefálica Caprina (AEC) es una infección viral que puede causar una enfermedad crónica de las articulaciones (artritis), o bien manifestarse de forma neurológica con parálisis del tren posterior e incluso mastitis.

La enfermedad afecta a caprinos de todas las razas, edad y sexo.



Pérdidas económicas:

Ocasionadas por la disminución en la producción de leche y carne, descarte de animales afectados, mortalidad y posibilidad de presentación de enfermedades secundarias.

Síntomas clínicos:

La mayoría de las cabras infectadas no presenta síntomas. En los cabritos la enfermedad se puede manifestar con parálisis progresiva de los miembros traseros (forma encefáltica).

En cabras adultas, la artritis y la cojera son más comunes, inflamándose principalmente las rodillas. El animal puede pasar gran parte del tiempo recostado, pierde peso y su pelo se vuelve áspero. Algunas hembras afectadas presentan mastitis.

Transmisión:

La transmisión viral ocurre por consumo de calostro o leche de madres infectadas.

Diagnóstico:

Se recomienda enviar suero al ICA, para ser analizado a través de pruebas de laboratorio (Inmunodifusión en gel de Agar-IDGA)

Prevención y control:

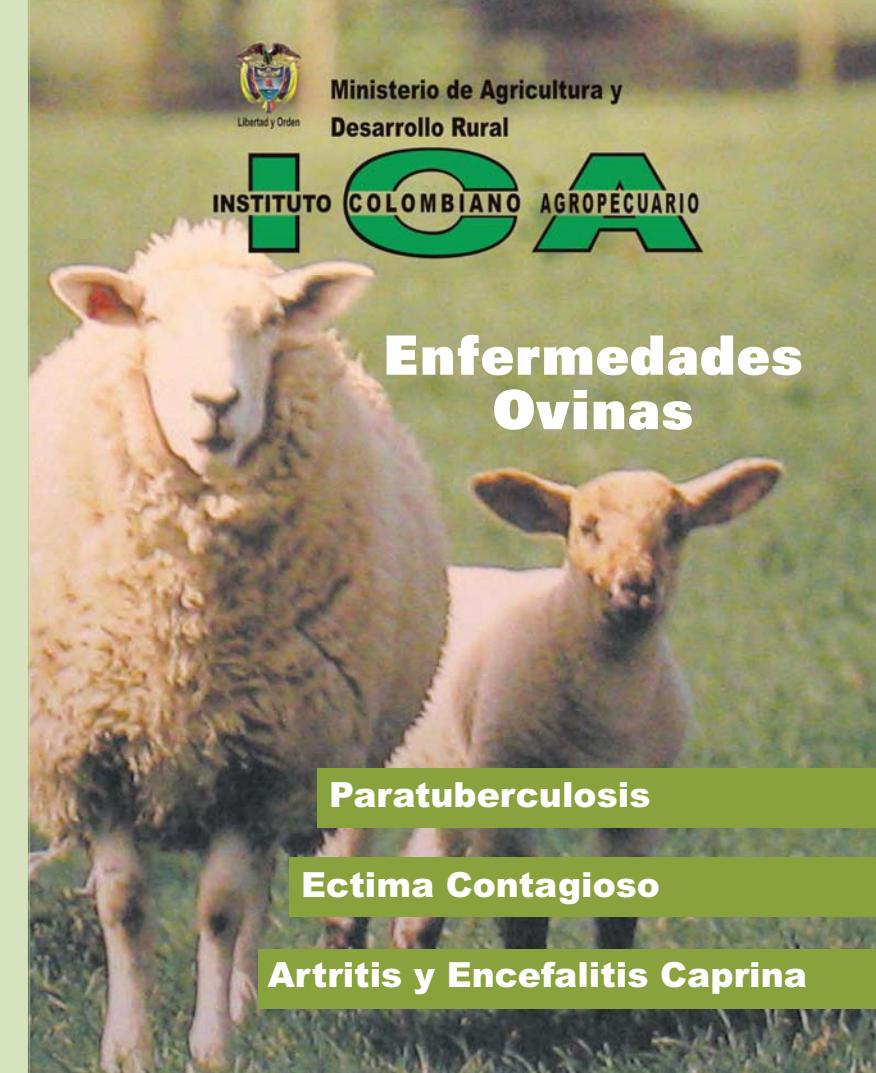
Actualmente no existe una vacuna comercial. La prevención se hará adquiriendo caprinos no infectados (seronegativos). El control debe realizarse por medio de chequeos serológicos de los animales del aprisco y la eliminación de los animales positivos. Igualmente, mediante el manejo de los animales al nacer para evitar el consumo de calostro o leche de madres infectadas.



Ministerio de Agricultura y
Desarrollo Rural

INSTITUTO COLOMBIANO AGROPECUARIO
ICA

Enfermedades Ovinas



Paratuberculosis

Ectima Contagioso

Artritis y Encefalitis Caprina

Síntomas
Diagnóstico
Transmisión
Prevención y control



"Protección Agropecuaria, Nuestro Compromiso por la Paz"

Mayor información en las oficinas del ICA

Quejas, reclamos y sugerencias:
Línea gratuita 018000914517.
e-mail: quejas@ica.gov.co

PARATUBERCULOSIS

También llamada Enfermedad de Johne. Es producida por la bacteria *Mycobacterium avium*, subespecie paratuberculosis, y afecta principalmente a bovinos, ovinos y caprinos.



Paratuberculosis serosa intestinal edematosas y ganglios ileocecales tumefactos.

Síntomas:

Los principales síntomas son: diarrea persistente y adelgazamiento progresivo, a pesar de que los animales mantienen el apetito. Entre otros signos comunes que pueden presentarse están: deshidratación, pérdida del pelo o lana y edemas en papada, párpados, labios y ubres.

Transmisión:

Los animales se infectan al consumir alimentos y agua contaminados con heces, a través de las cuales se elimina el micro organismo de animales infectados. Es posible que ocurra transmisión transplacentaria.

Diagnóstico:

Puede realizarse en muestras de materia fecal y de intestino, para visualizar e identificar al agente mediante exámenes bacteriológicos (tinción de Zeel Nielsen) e histopatológicos.

A través de pruebas serológicas (Elisa e Inmunodifusión en gel de Agar – IDGA) se identifica la mayoría de los animales infectados.

Prevención y control:

- Introducir al rebaño solo animales negativos a las pruebas de Elisa o IDGA.
- Eliminar los animales positivos (bovinos, ovinos y caprinos).
- Desinfectar las instalaciones.

ECTIMA CONTAGIOSO

Es una enfermedad de la piel infecciosa y contagiosa, causada por un Poxvirus, que afecta a los ovinos y caprinos.



Síntomas:

El Ectima Contagioso se puede reconocer por las lesiones características: dermatitis con formación de pápulas, vesículas, pústulas y costras en la mucosa oral, labios, ollares, ubres y patas. Las lesiones impiden mamar a los corderos y pastar a las ovejas, razón por la cual se producen muertes en las crías y pérdida de peso en las madres.

Transmisión:

La enfermedad se transmite por contacto directo con las lesiones de los animales enfermos. El hombre puede igualmente infectarse y presentar lesiones en la cara o las manos.

Diagnóstico:

Las lesiones características orientan el diagnóstico clínico. Muestras de las vesículas se pueden tomar para identificar el virus (Prueba de Fijación de Complemento). La enfermedad debe diferenciarse de la Estomatitis Vesicular.

Prevención y control:

Aislamiento y aplicación de antisépticos en las lesiones de los animales afectados. Desinfección de los materiales y equipos que entraron en contacto con los animales infectados.

En el momento no hay una vacuna disponible en el mercado.

Por ser una enfermedad transmisible al hombre, es recomendable evitar el contacto con las lesiones de los animales enfermos.